

LAS ORDENACIONES Y CONSAGRACIONES EN EL PALMAR DE TROYA

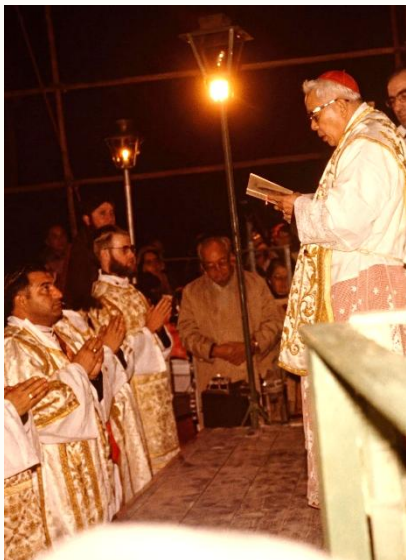
¡La Iglesia se está levantando del desierto! ¡Están terminando los 2.300 días anunciados por el Profeta Daniel sobre la abolición del Sacrificio Perpetuo por la imposición en 1969 de la inválida ‘*novus ordo*’ misa!

San Pedro Martín Ngô-dinh Thuc, Arzobispo titular de Bulla Regia, antes de Hué, Vietnam, llegó a El Palmar de Troya-Sevilla, España, el día 24 de diciembre del año 1975, siendo traído por un Sacerdote suizo que le conocía. Al día siguiente, 25 de diciembre, Festividad de la Navidad, celebró la Santa Misa en el “Lentisco”. Después de la Misa se apareció la Santísima Virgen María al vidente Clemente Domínguez Gómez y le dio el siguiente Mensaje, dirigido al Arzobispo: *“Y aún te pido una gracia especial que hace falta en este Sagrado Lugar: ES NECESARIO LA CONSAGRACIÓN DE NUEVOS*



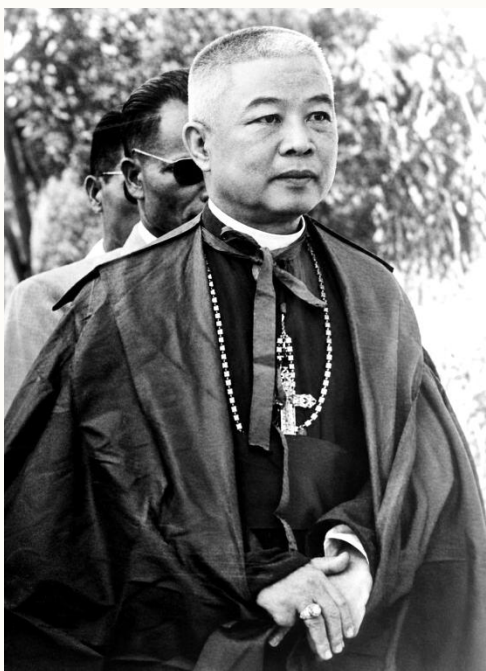
OBISPOS. ¡MUY NECESARIO! ¡MUY NECESARIO! ¡URGENTE! ...He aquí el trabajo que te corresponde en tus años de anciano: Anciano venerable, Doctor de la Iglesia. Día grande para El Palmar de Troya y para él, si acepta la voluntad de Dios... Y su santidad debe brillar como ejemplo y virtud para toda la Comunidad.” San Pedro Martín pidió una señal de la veracidad del mensaje. El vidente puso al Niño Jesús en los brazos del Arzobispo, sintiendo éste todo el peso del Divino Niño, quedando profundamente impresionado.

Así pues, plenamente convencido que su misión en El Palmar era para realizar las ordenaciones y consagraciones, en la noche de fin de año de 1975, ya entrado el día 1 de enero de 1976, San Pedro Martín, en el Lentisco del Palmar de Troya, ordenó Sacerdotes a cinco miembros de la Orden de los Carmelitas de la Santa Faz, incluyendo a Clemente Domínguez y Gómez, hoy el Papa San Gregorio XVII Magnísimo, a Manuel Alonso Corral, hoy el Papa San Pedro II Magno, y a Paul Fox, actualmente el Secretario de Estado.



Este santo Arzobispo, por la noche, en el Lentisco de El Palmar de Troya, ya entrado el día 11 de enero de 1976, festividad de la Sagrada Familia, y durante el transcurso de la Adoración Nocturna, consagró Obispos al Padre Clemente Domínguez y Gómez, al Padre Manuel Alonso Corral, y a tres Sacerdotes más.

Luego tuvo que enfrentarse a la oposición de los jerarcas de la Iglesia Romana, defendiendo muy bien la licitud de lo que había hecho, ya que era Doctor en Derecho Canónico. San Pedro Martín Ngô-dinh Thuc, redactó un Documento oficial en latín fechado el día 12 de enero de 1976, con firma y sello, para constancia y demás efectos, de estas Ordenaciones, así como de las Consagraciones Episcopales.



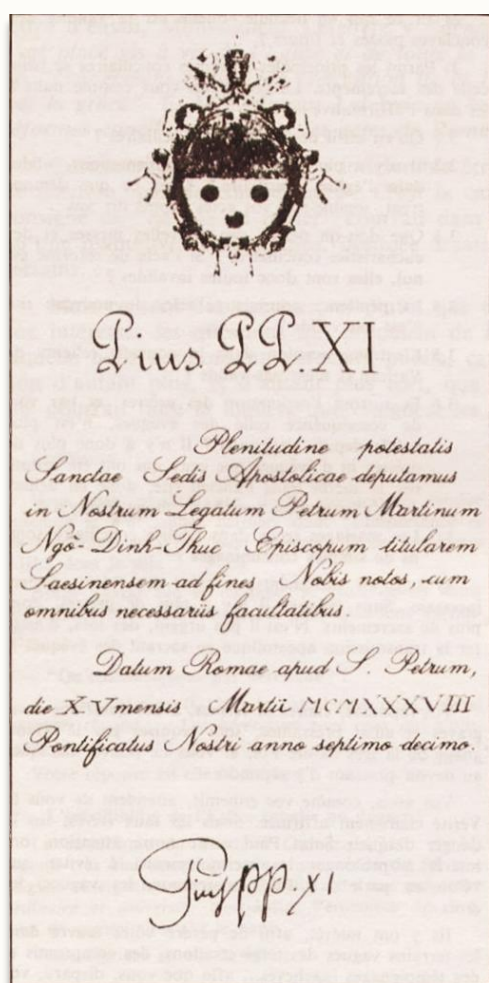
San Pedro Martín Ngô-dinh Thuc era Arzobispo de Hué, primado de Vietnam. Alrededor de treinta parientes suyos fueron asesinados por los comunistas. Un hermano suyo, llamado Ngô-dinh Diem, fue el primer jefe de gobierno del Vietnam del Sur, y en 1955, un año más tarde, asumió la presidencia de la nación, siendo su Primer Ministro el hermano suyo Ngô-dinh Nu. Ambos estaban animados por el ardiente deseo de convertir Vietnam en un estado modelo católico. En el sur estalló una rebelión promovida por el comunismo con el apoyo de Estados Unidos, y en el año 1963 el presidente Ngô-dinh Diem y su

hermano el Primer Ministro, Ngô-dinh Nu, fueron asesinados después de unas horas en que pudieron confesarse y comulgar en una iglesia católica de Saigón.

El Arzobispo se refugió en Roma, Italia, pero en el Vaticano encontró sólo progresistas, masones y comunistas. Era un hombre de oración y celebraba la Santa Misa tradicional. En El Palmar de Troya llevó el Santísimo en la Procesión Eucarística. Era un gran amante de la Santa Tradición, que sufría profundamente al ver la desolación de la Iglesia en la Doctrina, en la Liturgia y en la Moral Cristiana, y reconocía que la destrucción de la Iglesia era dirigida por enemigos disfrazados.

Poderes especiales: El día 15 de marzo del año 1938, San Pedro Martín recibió del Papa San Pío XI Magno unos poderes muy especiales que le daban autoridad para ordenar Sacerdotes y consagrar Obispos sin más permisos, según las necesidades de la Iglesia.

Este es el texto del motu proprio del Papa, traducido del latín:



Pío XI, Papa

En virtud de la plenitud de poderes de la Santa Sede Apostólica, instituimos como Legado Nuestro a Pedro Martín Ngô-dinh Thuc, Obispo Titular de Saigón, para los fines conocidos a Nos, con todos los poderes correspondientes.

Dado en Roma, en San Pedro, el día quince de marzo del 1938, en el año decimoséptimo de Nuestro Pontificado.

(firma) Pío XI, Papa

Por este acto de la Santa Sede, el Obispo Pedro Martín Ngô-dinh Thuc recibió los poderes pontificios propios de los Patriarcas. Luego, después de haber detallado largamente de palabra todos estos poderes realmente extraordinarios, el Papa resumió todo, diciendo muy solemnemente: “*En una palabra, te concedemos todos los poderes pontificios del Papa mismo que no sean comunicables por derecho divino.*”

Las Apariciones. ¡Cuántos dudaban de La Salette, de Lourdes, de Fátima, después de tantas aprobaciones que otorgaba la Iglesia a esos lugares! Pero ahora el Señor ha salvado la Iglesia a través de una Aparición. Ahora la Iglesia y todos los que quieren ser fieles dependen de una Aparición, una Aparición grandiosa, pero Aparición. Y la inmensa mayoría de los sacerdotes romanos volvieron la espalda. Pero, ¿es que el Señor no puede hacer lo que quiera? ¿No es Cabeza Invisible de la Iglesia? ¿Qué quiere decir Cabeza? Que rige, que dispone, que manda, que organiza, que ilumina, que envía, que



levanta y embellece su obra, tal y como le parezca. ¿Como es posible que un súbdito se atreva a decir a la Cabeza: ‘Esto no puedes hacer’, ‘esto no admito’, ‘esto ha de hacerse de otra manera’? ¡Qué atrevimiento! Pues uno que es Cabeza puede hacer exactamente lo que quiera, por quien quiera, como quiera y cuando quiera. Y los que hemos trabajado en esta Obra Divina decimos: *¡Qui ut Christus et María!* ¡Qué maravilla ha obrado el Señor en este lugar! ¡Qué renovación total! ¡Qué doctrina! ¡Qué Culto Divino! ¡Qué triunfo sobre el mal! Toda la inmensa obra de la infiltración y corrupción de la iglesia romana burlada por el Señor. Allí se han cargado con la muerta, cada vez más pútrida. Toda la obra larga de la corrupción de las Órdenes religiosas, sus capítulos generales en Roma en los años 1960, y el relajamiento de sus reglas; toda la obra de la corrupción de la doctrina y del culto y de los Sacramentos y del afeamiento de las iglesias y del progresismo y de los seminarios y del catecismo y de las escuelas y de los matrimonios y la indecencia en las iglesias... todo ha sido burlado por el Señor con el traslado de la Sede de la Iglesia al Palmar de Troya.